

Eloy López-Meneses  
David Cobos-Sanchiz  
Antonio Hilario Martín-Padilla  
Laura Molina-García  
Alicia Jaén-Martínez  
(eds.)

# Experiencias pedagógicas e innovación educativa

Aportaciones  
desde la praxis  
docente e  
investigadora



Eloy López-Meneses  
David Cobos-Sanchiz  
Antonio Hilario Martín-Padilla  
Laura Molina-García  
Alicia Jaén-Martínez

**Experiencias pedagógicas  
e innovación educativa**  
Aportaciones desde la praxis docente  
e investigadora

Colección Universidad

*Experiencias pedagógicas e innovación educativa. Aportaciones desde la praxis docente e investigadora*

Este libro surge de los trabajos presentados en el IV Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa – INNOVAGOGÍA 2018, celebrado los días 20, 21 y 22 de marzo por el Colectivo Docente Innovagogía y AFOE Formación.

Primera edición: diciembre de 2018

© Eloy López-Meneses, David Cobos-Sanchiz, Antonio Hilario Martín-Padilla,  
Laura Molina-García y Alicia Jaén-Martínez

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 – Fax: 93 231 18 68

[www.octaedro.com](http://www.octaedro.com) – [octaedro@octaedro.com](mailto:octaedro@octaedro.com)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-78-9

## 18

# HABILIDADES SOCIALES EN FUNCIÓN DEL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS JÓVENES CON DISCAPACIDAD MOTORA

---

*Raquel Suriá Martínez*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*raquel.suria@ua.es*

*Juan Andrés Samaniego Gisbert*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*andres.samaniego.gisbert@gmail.com*

*Sergio Pérez Gonzaga*  
*Universidad de Alicante (ES)*  
*sperezgonzaga@gmail.com*

### 1. Introducción

Desde hace algunos años, ha sido considerable el avance y los logros obtenidos con los programas de integración psicosocial de los jóvenes con discapacidad. Para tal fin, se hacen precisas las medidas de atención hacia una integración personal y social en los diversos contextos, adquiriendo las habilidades sociales de los jóvenes con discapacidad, una gran relevancia en la mejora de sus posibilidades de integración social (Suriá, Fernández y Quiles, 2015; Verdugo, 1997) y la interacción social (Saavedra y Villalta, 2008; Suriá, 2012; 2015).

En relación al concepto de habilidades sociales (HHSS), diferentes autores se han centrado en buscar definiciones precisas (Alberti y Emmons, 1978; Libet y Lewinsohn, 1973; Pelechano, 1999, por citar algunos), siendo una de las más completas la que aporta Caballo (1987, pag. 556) en la que se considera la conducta socialmente habilidosa como:

“ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación inmediata, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los

problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.”

De esta definición se desprende que esta habilidad puede aprenderse, y esto pasaría por un proceso de entrenamiento y aprendizaje, que evoluciona en función de su práctica constantemente en la vida cotidiana al interactuar con los demás. Esto a su vez, podría variar conforme a nuestras experiencias y a diferentes variables individuales (Bueno Moreno, Durán Segura y Garrido Torres, 2013; Caballo, 2007; Kelly, 1992).

Así, por ejemplo algunos autores han emprendido el estudio de las HHSS en función del género (Coronel, Levin y Mejail, 2011) y de la edad (Morales y Olza, 1996). Del mismo modo, se han examinado las HHSS en diferentes contextos como el académico (García Rojas, 2010), el laboral (Moreno-Jiménez, Rodríguez-Muñoz, Moreno y Garrosa, 2006) o el clínico (Polaino-Lorente, 1987).

Si se echa una mirada hacia los estudios dedicados a la discapacidad y a las HHSS, la mayoría han abordado este constructo en jóvenes con discapacidad visual (Rickelman y Blaylock, 1983), auditiva (Ipiña, Reyna y Guzmán, 2011) o intelectual (Verdugo, 1997), existiendo una laguna en trabajos que analicen las HHSS en jóvenes con discapacidad motora.

La importancia de profundizar en las HHSS de este colectivo radica en que muy probablemente, las dificultades de movilidad u cuestiones tales como el grado de experiencias sociales, las oportunidades académicas y laborales, la eliminación de barreras, etc. condicionen en mayor o menor grado la vida de la persona que vive la experiencia de tener una discapacidad motora, viendo limitadas sus posibilidades de actuación, y repercutiendo en muchas ocasiones, en que su círculo social se vea más reducido (Hoben y Lindstrom, 1980). Si tenemos en cuenta que las habilidades sociales son entes dinámicas íntimamente unidas al espacio sociocultural donde se desarrollan las personas, y visiblemente marcadas por las características personales y la especificidad situacional (Sandín, 2003), es muy posible que los jóvenes con discapacidad motora sean más proclives a no poder desarrollar sus HHSS como los jóvenes que no viven esta experiencia.

A partir de estas consideraciones, en el presente estudio examina las HHSS en una muestra de jóvenes con discapacidad motora. Esto se analizará en función del perfil sociodemográfico, esto es, el género y la edad.

## 2. Método

### 2.1. Participantes

En este estudio participaron 74 jóvenes con discapacidad motora. De ellos, 38 mujeres y 36 varones, con edades comprendidas entre los 18 y 33 años, siendo el rango medio de edad de 22.25 (DT= 4.33). De ellos, el 42.92% tenía estudios primarios, un 34,6% estudios secundarios y el 22.6% estudios universitarios.

### 2.2. Instrumentos

Para la evaluación de las Habilidades Sociales se utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (2000). Evalúa la aserción y las habilidades sociales en adolescentes y adultos. Este cuestionario está compuesto por 33 elementos y explora la conducta habitual del sujeto en situaciones concretas y valora hasta qué punto las habilidades sociales modulan a esas actitudes. El cuestionario mide 6 factores: Factor 1: autoexpresión de opiniones, sentimientos en situaciones sociales; Factor 2: defensa de los propios derechos como consumidor; Factor 3: expresión de enfado o disconformidad; Factor 4: decir no y cortar interacciones; Factor 5: hacer peticiones y Factor 6: iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Su formato es tipo likert, con cuatro alternativas de respuestas: 1. No me identifico en absoluto; la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría; 2. Más bien no tiene que ver conmigo, aunque algunas veces me ocurra; 3. Me describe aproximadamente, aunque no siempre actué o me sienta así, y 4. Muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos. A mayor puntuación global, el sujeto expresa más habilidades sociales y capacidad de aserción en distintos contextos.

Se ha escogido este instrumento por ser breve (requiere aproximadamente 15 minutos su cumplimentación), específico (mide aserción y/o habilidades sociales), construido, validado y tipificado para población española y con unas adecuadas propiedades psicométricas (validez y fiabilidad). Con respecto a la versión original posee un índice de fiabilidad adecuado ( $\alpha = 0.92$ ) y una varianza explicada del 88%. En el presente estudio la fiabilidad mostró una fiabilidad adecuada ( $\alpha = .73$ ) y una varianza explicada del 70.05%.

Los ítems redactados de manera positiva se puntúan como sigue: A=1, B=2, C=3, D=4, si la redacción del elemento es inversa se puntúa: A=4, B=3, C=2 y D=1. Una mayor puntuación global indica que la persona tiene más HH.SS y más capacidad de aserción en distintos contextos. Para la interpretación y valoración de los seis factores de los que consta esta escala y que fueron anteriormente

citados, se utilizó tanto la información cualitativa (formulación de los ítems) como la cuantitativa (número de ítems que lo definen y saturación factorial). Los estadísticos descriptivos obtenidos por Gismero (2000) en la muestra de baremación de adultos jóvenes son los que se han tenido en cuenta en este estudio como punto de referencia para compararlos con los propios análisis de este estudio (grupo de jóvenes sin discapacidad).

### 2.3. Procedimiento

El procedimiento de recogida de datos consistió en la aplicación de las escalas a la muestra de participantes. Éstas se aplicaron a 74 socios de la Federación de ASPAYM (Asociación de Lesionados Medulares y Grandes Discapacitados Físicos), que tras asistir a las reuniones presenciales en las que la investigadora, vinculada a la asociación, explicó el objetivo del estudio, quisieron colaborar. El cuestionario utilizado para recabar la información se administraron presencialmente en las mismas reuniones, una vez que los participantes otorgaron su consentimiento por escrito. La aplicación de instrumento se adaptó a las condiciones de cada participante. El tiempo estimado de aplicación fue aproximadamente de 20 minutos. A continuación, se procedió al proceso de recogida de datos. La recopilación de los cuestionarios se llevó a cabo durante 2 meses.

### 2.4. Análisis estadístico

Para hallar las comparaciones entre los participantes en las HHSS en función del género y edad se utilizó la prueba ANOVA. Previo esto, se comprobó que se cumplieran los supuestos de homocedasticidad de varianza, normalidad de las distribuciones e independencia de variables. Esto se comprobó a través de la prueba de Levene, de Kolmogorov-Smirnov y Chi cuadrado respectivamente. Asimismo, se calculó el tamaño del efecto (diferencia media tipificada o índice  $d$ ; Cohen, 1988) para calcular la magnitud de las diferencias observadas.

## 3. Resultados

Al atender a los análisis multivariados para conocer las HHSS de los jóvenes con discapacidad se observaron los siguientes resultados:

Con respecto a las puntuaciones de la escala en función del sexo, los resultados fueron significativos (Hotelling's Trace  $6,71 = 0,796$ ,  $p = ,047$ ).



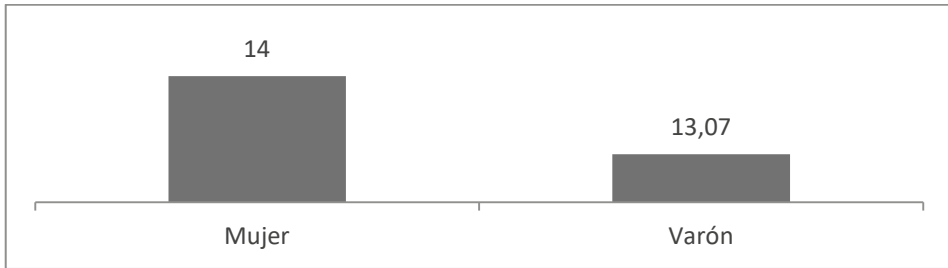


Figura 1. Medias entre jóvenes según sexo

Lo mismo se observó según la edad (Hotelling's Trace 18, 239 = 2.58,  $p = .029$ ).

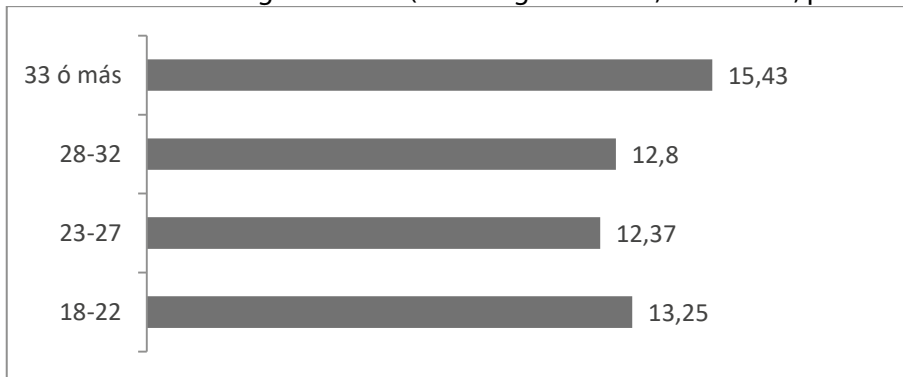


Figura 2. Medias entre jóvenes según edad

Al examinar los factores de HHSS en función del sexo, se observan diferencias estadísticamente significativas en todos los factores excepto en el Factor 4 ( $t(132) = 0,652$ ,  $p < ,421$ ) y en el Factor 6 ( $t(132) = 0,073$ ,  $p < ,788$ ).

Con respecto a las HHSS en función de la edad se observaron diferencias estadísticamente significativas en el Factor 2 ( $F(3,130) = 3,372$ ,  $p < ,05$ ) y en el Factor 3 ( $F(3,130) = 3,548$ ,  $p < ,05$ ).

Tabla 1 Tabla de medias y desviaciones típicas entre jóvenes según edad y sexo (\*\*\*) = nivel de significación de .001; (\*) = nivel de significación de .05.

Edad	Factor 1		Factor 2		Factor 3		Factor 4		Factor 5		Factor 6		Esc global	
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT
18-22	2,61	1,18	2,56	1,18	2,47	1,18	1,75	0,87	2,14	0,90	1,81	0,89	13,25	3,70
23-27	2,29	0,91	2,33	0,70	1,96	1,08	1,88	0,80	2,04	0,75	1,79	0,78	12,37	2,87
28-32	2,53	1,11	2,60	1,13	2,37	1,25	1,80	0,92	1,93	0,78	1,80	0,92	12,80	3,30
33 ó más	3,12	0,99	3,19	0,85	3,04	1,22	2,08	0,93	2,42	0,86	2,12	0,91	15,43	3,36
<b>Total</b>	2,63	1,08	2,66	1,01	2,38	1,24	1,73	0,85	1,90	0,80	1,98	0,86	13,46	3,50
<b>F</b>	2,679	0,052	3,372	0,021*	3,548	,017*	0,752	0,524	1,727	0,166	0,862	0,463	5,289*	,002*
<b>Sig.</b>	d =	,068	d =	,269	d =	,250	d =	,028	d =	,043	d =	,039	d =	,104
<b>Sexo</b>														
<b>Mujer</b>	2,87	1,07	2,90	1,03	2,83	1,25	1,79	0,91	2,31	0,83	1,85	0,89	14,00	3,64
<b>Varón</b>	2,45	1,08	2,47	1,02	2,17	1,13	1,92	0,86	1,98	0,83	1,82	0,88	13,07	3,36
<b>Total</b>	2,63	1,08	2,66	1,01	2,38	1,24	1,73	0,85	1,90	0,80	1,98	0,86	13,46	3,50
<b>F</b>	4,214	,042*	5,140	,025*	8,741	,004*	,652	,421	4,380	0,039*	,073	,788	1,535*	,049*
<b>Sig.</b>	d =	,139	d =	,100	d =	,020	d =	,36	d =	,121	d =	,026	d =	,130

#### 4. Discusión

Al examinar esto es, examinar las HHSS en una muestra de jóvenes con discapacidad motora, el resultado global refleja que los jóvenes con discapacidad motora muestran un nivel medio adecuado. Sin embargo, este dato hay que mirarlo con cautela puesto que al analizar cada factor, se observa que en alguno de ellos existen carencias en el desarrollo de estas HHSS. Esto se observa en los factores relativos a saber decir no y cortar interacciones y en iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. También, y aunque en menor medida, se reflejan puntuaciones inferiores a saber hacer peticiones. Esto apuntaría a la confirmación de la primera hipótesis.

En líneas anteriores se ha mencionado que las HHSS no son rasgos estables de personalidad, éstas se aprenden a través de los mismos mecanismos por los que se aprenden otras conductas (ej., observación, modelado, interacción con otros, etc.). De esta forma, disponer de oportunidades para practicar las conductas en diferentes situaciones (experiencias) sería uno de los condicionantes del desarrollo y mejora de las HHSS (Caballo, 1993).

Si pensamos que las personas con discapacidad ven más reducidas sus posibilidades de desplazamiento, esto podría limitar la cantidad y la calidad de las experiencias sociales vividas por las personas con discapacidad y con ello, disponer de menos oportunidades para aprender y ensayar sus repertorios de HHSS (Cava y Musitu, 2003; Suriá et al., 2015).

Con respecto a las HHSS en función del sexo y edad, en general los resultados indican que las mujeres con discapacidad motora puntúan más alto en el desarrollo de estas destrezas que los varones, concretamente en los factores primero, segundo, tercero y cuarto, esto es, en saber expresar las propias opiniones y los sentimientos en situaciones sociales, defender los propios derechos o expresar enfado o disconformidad y en saber hacer peticiones. Estos resultados afirman la segunda hipótesis del trabajo. En este sentido, la literatura sobre esto es contradictoria. Así, algunos autores defienden que las mujeres poseen más estas destrezas (Coronel et al., 2011). Otros autores como Caballo (2007), sostiene que la literatura sobre habilidades sociales y diferencias de género es inconsistente.

En referencia a las HHSS en función de la edad, los participantes de más edad obtienen puntuaciones medias más altas en la mayoría este constructo. Este resultado coincide con lo descrito en la literatura sobre el tema (García Rojas, 2010; Morales y Olza, 1996). Tal y como indica Caballo (1987) las HHSS evolucionan y se van modulando con la experiencia, por tanto, tiene sentido que los jóvenes de más edad hayan tenido más vivencias y con ello, mayor oportunidad para desarrollarlas.

Al comparar las HHSS de los jóvenes con discapacidad con la población normativa, las puntuaciones son inferiores a las desarrolladas por la población estándar. Esto sobre todo en la autoexpresión de opiniones, sentimientos en situaciones sociales, en la defensa de los propios derechos o en saber expresar el enfado o disconformidad.

Sin embargo, aunque este estudio sugiera el uso de las redes sociales online puede incrementar las HHSS en los jóvenes con limitaciones físicas como las derivadas de una discapacidad motora, el trabajo presenta algunas limitaciones que es necesario considerar.

La principal está relacionada con la metodología, así, el muestreo no fue probabilístico, sino que fue por conveniencia.

Igualmente, debemos ser cautos y considerar algunas limitaciones del estudio relacionadas con el instrumento para recoger la información y con la deseabilidad social. Así, los participantes fueron evaluados con un instrumento de autoinforme en los que se asume un posible sesgo por las creencias, la autopercepción y la deseabilidad social de los participantes. En futuras investigaciones se debería controlar este factor con el objeto de incrementar la validez interna de los resultados.

A pesar de estas limitaciones, los resultados de este trabajo pueden resultar útiles, pues resaltan la necesidad de fomentar el desarrollo de las HHSS en los programas de integración de los jóvenes con discapacidad motora.

### Referencias bibliográficas

- Alberti, R.E. y Emmons, M.L. (1978). (3ª ed.). *Your perfect Right: A Guide to Assertive Behavior*. California: Impact Publishers.
- Bueno Moreno, M.R., Durán Segura, M. y Garrido Torres, M.A. (2013). Entrenamiento en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Magisterio de la especialidad de Educación Primaria: un estudio preliminar. *Apuntes de Psicología*, 31, 85-91.
- Caballo, V. (2007). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1, 73-99.
- Caballo, V. (1987). Evaluación de las habilidades sociales. En R. Fernández-Ballesteros y J.A. Carrobes (Comps.). *Evaluación Conductual: Metodología y aplicaciones* (pp.553-595). Madrid: Pirámide.
- Cava, M. J. y Musitu, G. (2003). Dificultades de integración social en el aula: relación con la autoestima y propuestas de intervención. *Informació Psicológica*, 83, 60-68.
- Coronel, C. P., Levin, M. y Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(1), 241-262.

- García Rojas, A. D. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de Educación*, 12, 225-240.
- Gismero, E. (2000). EHS, Escala de Habilidades Sociales. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Hoben, M. y Linstrom, V. (1980). Evidence of isolation in the mainstream. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 74, 289-292.
- Ipiña, M. J., Reyna, C. y Guzmán, R. (2011). Competencia social en niños con sordera profunda. *Revista CES Psicología*, 4(1), 1-15.
- Kelly, A. (1992). Entrenamiento de las habilidades sociales. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Libert, J. y Lewinsohn, P. (1973). The concept of social skill with special reference to the behavior of depressed persons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 40, 304-312
- Morales, J.F. y Olza, M. (1996). *Psicología social y Trabajo social*. Madrid: McGrawHill.
- Moreno-Jiménez, B., Rodríguez-Muñoz, A., Moreno, Y. y Garrosa, E. (2006). El papel moderador de la asertividad y la ansiedad social en el acoso psicológico en el trabajo: dos estudios empíricos. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 22(3), 363-380.
- Polaino-Lorente, A. (1987). *Educación para la salud*. Barcelona: Ed. Herder.
- Pelechano, V. (1999). Habilidades interpersonales: Antecedentes, sentido y operacionalización. *Análisis y Modificación de conducta*, 25(100), 171-195.
- Rickelman, B. L. y Blaylock, J. N. (1983). Behaviors of sighted individuals perceived by blind persons as hindrances to self-reliance in blind persons. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 77, 8-11.
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). Estudio comparativo en resiliencia con sujetos discapacitados motores. *Revista Investigaciones en Educación*, 8, 81-90.
- Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3, 141-157

Suriá, R. (2015). Jóvenes con discapacidad motora y redes sociales online, ¿nuevos espacios para el desarrollo de habilidades sociales? *Anuario de psicología*, 45(1).

Suriá, R., Fernández, J. M. y Quiles, J. M. O. (2015). Perfiles resilientes y su relación con las habilidades sociales en personas con discapacidad motora. *Psicología Conductual*, 23(1), 35.

Verdugo, M. A. (1997). Programa de habilidades sociales. Salamanca: Amarú.